

Publicación	Portafolio General, 1
Soporte	Prensa Escrita
Circulación	40 000
Difusión	84 805
Audiencia	84 805

Fecha	05/09/2022
País	Colombia
V. Comunicación	14 099 597 COP (3,275 USD)
Tamaño	18,2 cm² (2,9%)
V.Publicitario	1 579 428 COP (367 USD)

Editorial

Señales de confianza

Gobierno y empresarios deben materializar en acciones mutuas los recientes mensajes de diálogo y trabajo conjunto. La tributaria podría ser el primer paso. **Pág. 22**



**Francisco Miranda
Hamburger**
framir@portafolio.co
Twitter: @pachomiranda

CARTA DEL DIRECTOR

Señales de confianza

Esta semana el presidente Gustavo Petro cumple el primero de los 48 meses de su mandato. Se han presentado varios momentos de encuentros públicos entre el primer mandatario, los ministros de su gabinete y los distintos sectores empresariales. Si bien las relaciones entre la administración Petro y el sector privado apenas se están construyendo, estas citas sectoriales dan luces sobre mensajes iniciales, expectativas y retos.

En primer lugar, era de esperarse que la llegada al poder del primer gobierno nacional de izquierda despertara preocupaciones e incertidumbres. Incluso, desde la campaña, el hoy primer mandatario lanzó controversiales propuestas con fuerte impacto a sectores productivos específicos como las industrias petrolera y extractiva, así como a la agroindustria,

las EPS y la banca, entre otros. A lo anterior se suman algunos nombramientos ministeriales que no cayeron bien dentro de varias ramas económicas.

La administración Petro arrancó con la doble tarea de impulsar un proyecto de reforma tributaria -con una carga excesiva sobre los hombros de las empresas- y esbozar sus distintas políticas sectoriales. Era inevitable que la discusión sobre el alza en los impuestos comenzara a marcar una línea en la naciente relación entre el presidente Petro y el sector privado.

Con negros nubarrones en frente como la desaceleración del ritmo de crecimiento económico, las altas tasas de interés y las deterioradas condiciones globales, los empresarios, con la voz de los gremios, han expresado sus alarmas por los efectos de las medidas tributarias del nuevo gobierno.



Empresarios y Gobierno deben materializar los recientes mensajes de diálogo y trabajo conjunto. La tributaria podría ser el primer paso”.

Efectos que se reflejarían tanto en las elevadas tasas de tributación efectiva como en la eventual pérdida de competitividad y viabilidad de muchos proyectos e

inversiones. Altas expectativas han rodeado los encuentros del presidente Petro con los distintos sectores productivos como los industriales, bancarios, mineros, tecnológicos y otros. El primer mandatario ha dedicado sus discursos a elaborar sus visiones de la economía y cómo se integrarían esas actividades dentro de un marco caracterizado por la preocupación climática, las misiones al estilo de la economista Mariana Mazzucato y un alto papel intervencionista del Estado.

El problema está en que las disertaciones conceptuales del jefe del Estado casi siempre se quedan en unos 'qués' muy ideales sin una clara conexión ni concatenación de los 'cómos'. A un empresariado acostumbrado a recibir del alto Gobierno tanto una hoja de ruta clara como hitos en su tránsito y, hay que decirlo, también a quejarse y a expresar su lista

de peticiones, la narrativa presidencial, y la de algunos ministros, con excepción de José Antonio Ocampo, es en el mejor de los casos abstracta y poco práctica. Ese cortocircuito de estilos y expectativas amplía la brecha ya existente, enrarece las perspectivas privadas y enfría el dinamismo. Desde el lado del Ejecutivo, las presiones están en la expectativa de los votantes de los cambios. En varias áreas de la administración el destino de las transformaciones se comunica con mayor claridad que los caminos para llegar a ellas.

Los mensajes de algunos de los principales gremios empresariales del país al presidente Petro han estado marcados por la combinación entre la disposición para trabajar en conjunto y las preocupaciones tangibles que despierta la reforma tributaria. Gobierno y empresarios tienen el reto urgente de materializar en acciones mutuas ese primer mes de mensajes de trabajo conjunto y diálogo. Los ajustes al proyecto de la tributaria serían un buen primer paso.